

FINALES Y ENSEÑANZAS DEL PSICOANALISIS A Propósito de una Lectura del Prefacio a la Edición Inglesa del Seminario 11.

Carmen Martínez García

Partiré de algunas conferencias donde Colette Soler dio cuenta de la elaboración de la lectura del concepto de Lacan, Inconsciente Real.

Me centraré sobre todo en la que pronunció en Madrid, en mayo de 2009, allí habló del pase subrayando el hecho de que el pase de Lacan ha producido una idea y es que el objeto falta.

Esta enseñanza de Lacan, la del objeto a en tanto falta, había dicho ella misma en Barcelona 2008, proviene de efectos específicos didácticos de fines de análisis, distintos a los que se producen a lo largo de la elaboración del analizante, y ésta es una elaboración que se puede encontrar en la Proposición del Analista en 1967.

Prosiguió por el texto L'Étourdit donde Lacan planteará que al final encontramos un sujeto asegurado del saber de los tres imposibles, a nivel de la proporción sexual, a nivel del sentido y a nivel de la significación. Es decir, encontramos efectos terapéuticos y didácticos.

Pero en el 1976 Lacan formulará el final no tanto en términos didácticos sino en un cambio del balance de las satisfacciones. Esta es la cuestión que desarrollará, en el Prefacio, ya no se hablará del atravesamiento del fantasma, pero este 1er esquema de la Proposición no queda invalidado.

Sin embargo, Colette Soler volvía a plantear en Madrid la cuestión sobre la estructura del pase que Lacan ha construido, si bien esta estructura permitiría conjugar lo universal con lo particular, en el momento de evaluar un testimonio, se preguntó, si no se trataría más bien de buscar la particularidad que la estructura, por si el esquema, la estructura, pudiera condicionar demasiado la escucha en detrimento de la particularidad.

Intentaré poner de relieve, a partir de testimonios particulares extraídos de la Revista Wunsch números 8 y 9, aquellas cuestiones, conclusiones, manifestaciones del Inconsciente real.

En general, en los 3 testimonios de AE que he encontrado en Wunsch 9, el punto común ineludible es: el acto que implica el pasaje de analizante a analista, y es en este desarrollo donde observamos las particularidades del inconsciente de cada sujeto y lo que le lleva a tomar la posición de analista.

En su testimonio, Patricia Dahan da cuenta de qué modo pudo conectar, a partir de la lengua, con lo real del inconsciente apresado en su síntoma.

Pascale Leray ilustra rigurosamente a través de su testimonio lo real de los imposibles en el final de la cura o lo imposible real que le lleva al Inconsciente Real. También plantea la aparición de una nueva satisfacción después de haber encontrado su solución. Elisabeth Léturgie, encuentra este real en una efracción y será el pase lo que autentificará ese fragmento de real, falta estructural y núcleo del deseo del analista.

Vuelvo a la conferencia de Colette Soler para hablar de la dificultad para localizar, trabajar a partir de este real inconsciente en la cura y en el Pase.

Tal como ella dijo, si no hay muchos AE nombrados con respecto a los que se llaman psicoanalistas esto plantea la dificultad de dar cuenta del Inconsciente desde esta nueva óptica.

Me planteo que, si es en el final de su vida y enseñanza cuando Lacan introduce de este modo el Inconsciente Real sea posiblemente porque no es tan fácil dar cuenta de lo real en juego en el inconsciente en la experiencia analítica del sujeto, en relación al Pase y en la escuela, ya que sabemos que está implícito en el hecho de presentarse al Pase, tal como señala Pascale Leray, la aceptación de “compartir ese real de un análisis con la escuela” acto que no es sin consecuencias.

Colette Soler puso de manifiesto una dificultad a nivel de la posibilidad de una diferente lectura respecto a la concepción del final de análisis que se deduce de los dos textos directivos: La Proposición del Analista de 1967 y La Introducción a la Edición Inglesa del Seminario 11.

En La Proposición del 67 se planteaba la cuestión del atravesamiento del fantasma mientras que en La Introducción no, incluso dijo que reconocer su ser de objeto era interpretado como reconocerse como objeto y esto sería lo contrario a haber percibido que el objeto hace agujero en el saber y por tanto es imposible decir qué objeto se es. Este final y esta enseñanza, le parece que tuvo y tiene una gran repercusión en las enseñanzas, sobre la escuela y sobre los miembros de escuela y que se trataría de mover este tipo de convicciones.

En ese momento parecía estar decepcionada respecto a las enseñanzas que se habían producido, por ejemplo en cuanto al pasador y su función que desde hace cuarenta años que Lacan dijo “el pasador es el pase” no se ha avanzado más.

Me pregunto: ¿Dónde está la dificultad para avanzar? ¿Qué más se podría decir del pasador?, lo que parece más relevante en los testimonios es que para que el pasador pueda cumplir con su función trata de que su subjetividad no interfiera al recibir y transmitir el testimonio del pasante y al Cartel del Pase.

Estas son las expectativas y propósitos que he podido extraer de testimonios de pasadores.

Lydie Grandet recuerda en su trabajo que Lacan al final hablaba de invención, l'invention, al final de la cura, para subrayar la importancia de la transferencia de trabajo y más concretamente en relación al dispositivo del pase para que se puedan producir invenciones. Béatrice Tropis habla de la importancia de la palabra, la enunciación para el cartel del Pase. La transmisión no es una historia simple de enunciados, pasa por la palabra.

Creo que la exigencia y la responsabilidad en las enseñanzas relativas al Pase que Colette Soler transmitió en su conferencia de Madrid se apoyan en la norma de Lacan que ella misma recuerda en su libro, *Finales de Análisis*, 1er capítulo: *la norma de Lacan era la de impulsar hasta sus últimas consecuencias las implicaciones del dispositivo, es una consecuencia que concierne tanto a la cura como a la elaboración de la doctrina, es una exigencia que hace a la homogeneidad de la práctica analítica, y a lo que Lacan consideraba estatuto idéntico del psicoanálisis didáctico y de su enseñanza, ambos son idénticos porque consisten en ir hasta las consecuencias de la estructura y eso es distinto a las normas ideales.*

La novedad de la Introducción a la edición inglesa es que, en palabras de Colette Soler, no complica sino que simplifica y completa el modelo del 67 sobre el Pase: trata de la verdad y lo real, Inconsciente Real.

Podemos leer en el punto 1 del Prefacio.

Cuando el espacio de un lapsus, si es algo que se escribe, no tiene alcance de sentido o interpretación, estamos en el Inconsciente real.

El inconsciente es un elemento verbal, una manifestación con alcance de sentido y de goce.

Cuando desaparece el sentido y el goce, aparece el inconsciente sin sentido, inconsciente real.

Real e Inconsciente Real no me parece exactamente lo mismo, aunque en el Prefacio se puede leer: Inconsciente real.

En el Seminario 23, Lacan dirá que lo real, ese del que se trata en el pensamiento es siempre un fragmento, un cogollo. *Ciertamente, es un cogollo en torno del cual el pensamiento teje historias, pero el estigma de este real como tal es no enlazarse con nada, (p.121), lo real es lo impensable (R.S.I).*

En el Seminario 23: *Resulta, que se producen breves emergencias históricas a partir de encuentros de fragmentos de real, pero esto es el signo mismo de que se alcanzó el hueso.*

Clotilde Pascual también lo refleja así en su trabajo sobre un testimonio en Wunch 9: “no se puede decir lo real en tanto que real, sino que se trata de elucubraciones sobre la lengua. Agujeros en la significación y el sentido, enigmáticos significantes que logran transmitir lo que ha sido la verdad mentirosa, poniendo un límite a esta verdad mentirosa.”

El peso verbal del inconsciente es el sinsentido, el inconsciente real que proviene de lalengua, “lalangue”. (Prefacio a la Edición)

¿Cómo se manifiesta lo real?, a través de un lapsus, en los sueños, en el síntoma es donde lo real toma más consistencia, es decir el inconsciente se manifiesta en las epifanías de lo real. Epifanías es una palabra utilizada por Joice que Lacan retoma.

El inconsciente aquí no tiene el estatuto simbólico e imaginario como el de las formaciones del inconsciente donde domina lo simbólico, sino que tiene el estatuto real y simbólico, predomina lo real.

Lacan dice también en el Seminario 23 que hay real porque él se ha encontrado con eso y lo sitúa a partir del nudo borromeo, lo dibuja junto a imaginario y simbólico, dice, *la manera de tratar ese real es a partir del nudo borromeo y éste es una metáfora.*

El síntoma en el final acaba reducido en su sentido, en un significante que fija el goce y sobre el que el sujeto no puede hacer nada ya que el sujeto no domina lo real, en un testimonio se planteaba, que ante una emergencia de real, tuvo que ceder su idea de dominio, el dominio ahí viene del lado de lo real no del lado del sujeto de la inscripción significante sino del lado del goce.

Patricia Dahan lo define del siguiente modo en su testimonio, es en lalengue que pudo encontrar la explicación de su síntoma, *es decir del ciframiento de la letra, letra como retorno de lo reprimido que revela también la dimensión de goce además de la estructura de metáfora.*

Pero, añade, *esta letra no es legible directamente, no es el significante, es el significante reprimido que vuelve transformado, por esto no es directamente legible.*

Sin embargo a partir de este significante reprimido podrá decir la letra de su síntoma. La letra como lalengua no se encuentra del lado del sentido sino del lado del fuera-de-sentido, del lado del goce.

Es esta dimensión de goce que pudo ser alcanzada en su análisis gracias al acceso a lalengua. *El síntoma es un enigma y es posible discernirlo accediendo a lalengua.*

La Verdad Mentirosa. (Prefacio a la Edición)

Volvemos al Prefacio. La cuestión de la verdad, *no hay verdad que al pasar por la atención, no mienta, por el hecho de que entre significante y sentido no se alcanza a decir la verdad sobre lo real, no designa el medio decir de la verdad sino la mentira. Pero en el balance de este embrollo hay satisfacción que se alcanza en el uso de un particular que llamamos analizante. (...) Es un espejismo el de la verdad, nunca concluye, solo puede esperarse la mentira que no tiene otro término que la satisfacción que marca el final del análisis.*

Es decir, encontramos un cambio respecto a la satisfacción del “embrollo” mientras estamos en el análisis, en cuanto a la búsqueda de la verdad y la satisfacción que marca el final de la verdad mentirosa y del final del análisis.

Este cambio de satisfacción será algo a precisar en el final, de qué satisfacción se trata para cada uno.

Pascale Leray dice que para sostenerse en el lugar de analista, con el deseo específico, no es suficiente la orientación de la experiencia de castración sino que se hace necesaria la apertura hacia una nueva satisfacción y que este afecto nuevo se produjo en ella con la operación del pase, a posteriori del testimonio. Que ahí se trataba de otra separación, producto del duelo por el objeto a, soportado por el analista y que esta separación determinó el destino de ese resto, ese objeto a, hacia el deseo de analista.

Ella diferencia en su caso, entre la experiencia de separación del Otro del sentido, que falta por estructura para responder a la pregunta sobre el ser y la de la mutación subjetiva que hace al analista que es producido por el objeto a.

Para ella, fue en el pase donde cortó con la pérdida del objeto a en sus distintas imaginizaciones a partir de los objetos pulsionales, pero no sin haber hecho lazo con el acto del analista en la cura que dio signos de no poseer el saber sobre el ser del deseo, sosteniendo así el des-ser.

Ejemplifica el acto de separación del analista a partir de un sueño conclusivo en la cura respecto a una caída que evidencia el resto de una satisfacción pulsional en juego en su vida y en el análisis, en relación a la pareja analizante-analista.

Separar era desamarrar esta satisfacción, desprenderse de ese ser de goce y esto volvió activo al objeto a, sin esencia, causa de deseo. Su autorización como analista que sostiene el acto analítico es hacerse soporte de este resto ligado a la caída situando el pase como la experiencia de un real, del analista no-todo saber.

En el testimonio aparece el tope del lado de lo real en su análisis, ella expresa que en su vida siempre había un real misterioso, que su vida llevada a la existencia se vio reorientada por el deseo de saber que emergió en el pase.

Colette Soler subrayó en su Conferencia de manera particular el hecho de que en El Prefacio Lacan especifica esta cuestión, el tope viene del lado de lo real, no de los elementos del lado de la verdad sino del lado de lo real y que ésta es la cuestión novedosa ya que esto no estaba en la Proposición.

Este cambio implica un trabajo sobre la verdad en transferencia, la verdad aquí también puede decirse fantasmática, es decir que se trataría del fantasma y del supuesto atravesamiento. ¿Qué otra cuestión sería el trabajo sobre la verdad si se trata fundamentalmente de la dimensión del sentido? Es también donde podemos encontrar el nexo con La Proposición del 67.

En el Prefacio esta verdad es contradictoria, antinómica a todo real que soporta el término de imposible. La falta de la falta constituye a lo real, que solo ahí emerge como tapón. Ese tapón que soporta el término de imposible, del cual lo poco que sabemos en materia de real, muestra que es antinómico a toda verosimilitud.

En R.S.I Lacan nos dice, *lo real si es real es imposible, lo que se quiere demostrar va más allá del decir, es necesario que sea imposible, condición exigible para lo real, este real ex -siste como imposible.*

Pero si el real es algo diferente al sentido en el goce, lo que resta es el significante, *borrando todo sentido se define la existencia y para que algo exista es necesario que en alguna parte haya agujeros. Lo que del Inconsciente hace existencia es el instante mismo del soporte del síntoma: $f(x)$. Donde x puede traducirse por una letra. Está la letra que fija el síntoma pero está también el inconsciente de la Urverdrang, de la represión originaria*

En este mismo Seminario R.S.I, Lacan evoca que lo real se sostiene en estos términos de la ex –sistencia, consistencia y agujero, el hacer de la ex –sistencia es lo que juega hasta un cierto límite en el nudo que sostiene lo real, lo que forma consistencia es del orden de lo imaginario, y queda para lo simbólico el término agujero.

Para finalizar, tal como lo planteó Colette Soler, hay un fin puesto al espejismo de la verdad y esto quiere decir que tal vez pueda librarse aquello de lo que el sujeto está cautivo en su análisis. En la medida en que el sujeto se encontró con las “epifanías de lo real” esto le permitirá hablar de otra cosa que la verdad, ella dijo: *“es un tope que limita la carrera de la verdad y permite unir dos dimensiones, un sentido y un sinsentido”*.

En la contribución de Albert Nguyen en Wunch 9 planteará la pregunta en cuanto al saber inédito en el pase. ¿Cómo la invención de uno solo podría llegar a concernir, a pasar a otros, a los miembros del cartel?

Su respuesta es que la invención, que surge, es comandada por el Inconsciente Real que la produce y a la vez modifica lo real, le parece que hay una tensión entre la identificación al síntoma y el inconsciente real. Plantea que el Inconsciente Real va más allá, no se limita únicamente a la letra que fija el síntoma.

* Este trabajo fue presentado en el Espacio Escuela del FPB el día 21 de Enero de 2011

Carmen Martínez García

